



Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido permitir un relajamiento de las condiciones monetarias no mayor de 50 puntos base. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.

El presente año se inicia con perspectivas favorables para la evolución de la economía mundial. Se espera que el crecimiento promedio de la economía americana sea ligeramente inferior al del año anterior, y que ocurra una desaceleración en la segunda parte del año. Sin embargo, se anticipa un mayor crecimiento en Europa y Japón. También se prevé que en China y el resto de los países asiáticos continúe un ritmo vigoroso de actividad económica. En general, la inflación se ha mantenido en niveles moderados, pese a los altos precios de los energéticos. Sin embargo, es previsible que los principales bancos centrales continúen incrementando en alguna medida sus tasas de interés de referencia. A pesar de lo señalado, en el horizonte inmediato se estima que se prolongará la situación de abundancia de liquidez a nivel global, misma que ha propiciado la apreciación de materias primas, diversos activos y divisas, principalmente en los países emergentes.

La economía mexicana creció a una tasa de alrededor de 3 por ciento en 2005, con un desempeño notablemente mejor en el segundo semestre. Para el presente año se estima que el crecimiento se ubique entre 3.2 y 3.7 por ciento, impulsado sobre todo por el consumo y la demanda externa. También se espera una ligera recuperación de la industria manufacturera. Las cuentas externas continuarán apoyadas por el flujo de ingresos, originados principalmente en las exportaciones petroleras, en las maquilas y en las remesas de los trabajadores.

La inflación general y la subyacente se redujeron de 5.4 y 3.8 por ciento al cierre de 2004, a 3.3 y 3.1 por ciento en diciembre de 2005. Según se ha explicado, el resultado obedece al desvanecimiento de los choques de oferta que afectaron a diversas materias primas y productos agropecuarios en 2004 y a las acciones de política monetaria que se tomaron en 2004 y 2005. Como se había previsto, en enero está ocurriendo un alza estacional de los precios de los productos agrícolas (principalmente el tomate) que probablemente se prolongue por algunas semanas más, lo cual está incidiendo en un aumento de la inflación general. La subyacente, por su parte está en niveles cercanos al 3 por ciento, como se había anticipado. Para 2006 se espera que la inflación general se sitúe entre 3 y 3.5 por ciento, mientras que la subyacente continúe en niveles cercanos al 3 por ciento.

El panorama inflacionario es claramente más favorable que el que enfrentábamos al inicio del año anterior. No obstante, conviene mencionar los siguientes riesgos:

- i) Se han mantenido altas las cotizaciones internacionales de los energéticos, mismas que continúan preocupando por su posible impacto tanto en la inflación mundial como en la interna.
- ii) No se pueden descartar algunos aumentos extraordinarios en los precios de ciertos productos agropecuarios.
- iii) Todavía continúa relativamente alta la inflación de los servicios y se espera un ligero repunte en lo correspondiente a la vivienda.
- iv) Las expectativas de inflación se ubican todavía por encima del 3 por ciento.

El Banco de México continuará atento a que las variaciones de los salarios contractuales guarden una estricta congruencia con la meta de inflación y el crecimiento previsible de la productividad.

A juicio de la Junta de Gobierno, la evolución favorable de la inflación y un entorno financiero benigno han generado las condiciones adecuadas para permitir, en esta ocasión, un relajamiento de las condiciones monetarias no mayor de 50 puntos base. Para los próximos meses, la Junta considera que el espacio existente para continuar reduciendo la restricción monetaria es limitado. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.